

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
AVENIDA DE CERVANTES, 26
TELÉFONO N.º 385

EL RADICAL

PERIÓDICO REPUBLICANO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Cáceres, 1'00 peseta al mes.
Fuera de id., 3'50 al trimestre.

No se devuelven los originales
ni se mantiene correspondencia
sobre los mismos.

Los originales deberán venir firmados, y de los que se publiquen responden sus autores.

El paro obrero

El calvario que actualmente pasan los obreros de la provincia de Cáceres, lo teníamos previsto, es una consecuencia natural y lógica de la obcecación que sufrieron al designar los representantes en Cortes. A muchos obreros les oímos decir, que este pasa una sola vez, lo propio pensamos nosotros y pondremos los medios para que no vuelva a reproducirse el espectáculo lamentable que ofreció la provincia de Cáceres en las pasadas elecciones.

¿Qué puede interesar a los diputados cuneros la suerte de estos sufridos obreros cacereños? La culpa no es precisamente de los *agraciados*; a éstos, como es natural les corresponde un tanto de ella; pero a quien debe hablarse de ello es a los *redentores* redimidos; ya que por su idiosincrasia se engendró el fenómeno que culminó en el resultado de las elecciones, con el triunfo de la candidatura de aluvión.

Los que odiaban el cunerismo y los viejos procedimientos fueron los primeros en adoptarlos.

Cuando se habla de los diputados por Cáceres, el ciudadano consciente sonríe maliciosamente y viénense a su imaginación recientes recuerdos. Piensa que solamente de nombre conoce a sus representantes; unos jamás han pisado este suelo extremeño; ni antes ni después de la investidura parlamentaria. Los que están más obligados moralmente a proceder diferente, su conducta es pareja. Vienen de tarde en tarde y se marchan apresuradamente, como si temieran que el pueblo les pidiera cuenta de su conducta indigna.

El paro obrero en la provincia y en la capital especialmente, cada día se agudiza más y más. Nadie se preocupa de buscarle una solución definitiva, palabras y muchas palabras, esto es todo.

De otra parte nos encontramos con un Gobierno incapaz de resolver este conflicto, que lo único que procura es ir tirando a toda costa, sin preocuparse del perjuicio que causa a la nación, ya que la labor que realiza es nula y estéril.

Cuando algún partido republicano advierte el peligro que supone el obrar a espaldas de la opinión, con el daño irreparable que que pueden causar a España y la República por su torpe proceder, responden con calumnias e injurias, que a quienes más daño causa, aunque parezca paradoja, es a los propios calumniadores, pues ya es muy difícil engañar a la opinión, aunque se disponga de periódicos, que pinten todo de color de rosa.

Si el jefe del Gobierno señor Azaña, no tuviera otras dotes de gobernante, le asegurábamos que sería un aplaudido actor teatral, lo cual se refleja en muchas de sus intervenciones parlamentarias. Contesta con tan grande optimismo, emplea tantos sofismas, que como es natural, sólo convencen a los que son parte interesada, en la representación de la farsa.

Como el Gobierno Azaña no varíe de pensamiento, creemos que morirá de manera sobrenatural, pues parece repetirse la historia. Primo de Rivera decía siempre que contaba con la opinión, y ya sabemos lo que luego pasó. El señor Azaña el argumento que emplea es el de la mayoría parla-

Siseos de la meseta

Derroteros intolerables

Por ARTURO MORI

Nadie más entusiasta que yo de la gente del Teatro. Veinte años de asistencia crítica a los estrenos y de experiencia escénica, dan mucho de sí. Recuerdo que en ocasión en que actuaban cuatro o cinco ilustres compañías extranjeras en los teatros de Madrid, escribí un artículo en un periódico diario para reafirmarme en la creencia de que ni eran ni son, en general, los cómicos extranjeros superiores a los nuestros. Y, naturalmente, el Sindicato de Actores me felicitó por medio de un documento oficial. Algo de la ejecutoria de uno que suena en la memoria. Pero la pasión por lo de casa no ha de ser obstáculo para los argumentos de esta crónica, arrancados a la vigencia artística de hoy.

El caso es que el Teatro se ha apartado un tanto de sus normas fundamentales. Siempre hubo autores de tono social o político que se propusieron, lográndolo algunas veces, llevar al Teatro las angustias de la calle. No es propósito que pocas veces salía de la imaginación de un autor consagrado. El caso de «Electra» de Galdós, de «La nube negra», de Ceferino Palencia, comedia de vibraciones antiescéticas; en fin, el caso de «Pepa Doncel», de Benavente, son extraordinarios. El Teatro si no nos sirve de remate espiritual y de educación de la voluntad y del entendimiento, no sirve para muy poca cosa. Y si no representa un centro neutral de arte puro, de emoción independiente, representa muy poco también.

Antes nos reuníamos en el teatro hombres de muy diversas tendencias políticas y sociales, y olvidábamos allí nuestras diferencias para convertirnos en simples definidores y catadores de la verdad artística que se nos ofrecía. Y ocurría a veces, que, ante una obra de pasión liberal, los mismos críticos liberales recibíamos el estreno con disgusto si la intención indudablemente magnífica del autor no marchaba al compás de las normas de un arte irreprochable.

La República ha creado, a pesar de esos históricos antecedentes, una costumbre nueva: la invasión de la política en el Teatro. Y no hay que culpar de ello al nuevo régimen, que en materias artísticas procura ir a la cabeza de la civilización universal, sino a la excitación de los ánimos que hace de la Prensa, del Parlamento y de la mesa del café, un espectáculo de imprescindible necesidad y que se manifiesta en el Teatro con la misma buida intolerancia.

Todos los autores de cierta notoriedad pretenden escribir

mentaria, como si no estuviera esto demasiado gastado y las Cortes divorciadas de la opinión.

Como republicanos sentiríamos que la ambición e incompreensión de algunos partidos llevara a la República, por un camino opuesto al que debe seguir, de lo cual deben darse cuenta los gobernantes, si es que son buenos patriotas.

La República y la Segunda Internacional

(Crónica de nuestro redactor en París)

Los sucesos políticos de España, en cuanto se refiere a las tristes actuaciones de los socialistas, evocan inevitablemente la figura de Paul Boncour, Ministro de la guerra en el actual Gabinete Herriot.

Yo he leído hace muy pocos días en no recuerdo qué periódico de España que el partido socialista español sustenta teorías y emplea procedimientos que, por fortuna para los partidos socialistas de los demás países, no se producen en ellos. Esto es un error. La Internacional Obrera, es decir, la Segunda Internacional (en el aventurado supuesto de que realmente exista y condicione al socialismo), ha fracasado en toda Europa. De ello son testimonio las perturbaciones originadas por la intervención socialista en Inglaterra, en Bélgica y en Alemania. En cuanto a las del partido español, que ignoro por qué no se denomina S. E. I. O. (Sección española de la Internacional Obrera), no es preciso que aquí se comenten. Es inevitable recordar—eso sí—que habiendo, no ya excusado sus intervenciones en la Revolución, si no obstaculizando, disponen de tres Ministros en el Gobierno de la República y aspiran, como todo el mundo sabe, a dominar al paso dictatorialmente, y fuera de toda posible reivindicación del proletariado. No se repetirá nunca bastante que el partido socialista no es

comedias con apoyaturas actuales y ya nos hemos perdido el respeto los espectadores, como se lo pierden los tertuliantes en el café y los diputados en el Congreso.

Pero el achaque es doblemente lamentable, porque no aparecen solo en las noches de estreno las obras de avanzada, revolucionarias; también, y con preferencia en los teatros de primer orden, se cultiva la comedia tendente a una doctrina caduca o propagandista de alguna vergüenza nacional. Y esto, realmente, no había ocurrido nunca. El pecado de extralimitación revolucionaria en el teatro, es disculpable, sobre todo cuando lo cometen escritores de mérito; pero utilizar el teatro con el afán enfermizo y antipático de recomendar el candil y el canto nocturno de las horas, con el correspondiente: «¡Alabado sea Dios!» y el roce de dos piedras para encender el cigarro, equivale a traicionar la cultura moderna; por la cual debiera ya ser esta una cuestión de policía.

Empresarios y actores—y actores!—ha habido en Madrid que les han dicho a los autores de la casa:

—Hágame usted algo derechista, que la gente distinguida lo paga muy bien.

Es decir: algo retrógado, insensible, roído por el tiempo, para que la gente se acostumbre a pensar hacia atrás.

El cronista quiere poner en este fin de temporada teatral una acotación patriótica. Esperemos que en la próxima vuelta a ser el Teatro remanso y escuela, limpio espejo y melodía selecta.

(Exclusiva SAGITARIO.—
Prohibida la reproducción)

otra cosa que la última trinchera del capitalismo. Las ambiciones de sus dirigentes se escudan al amparo de una palabra: Socialismo. Pero detrás de ella ya no se sostiene en pie ningún concepto.

He aquí porqué quienes viven resueltos a servir, no a una agrupación de fanáticos y de oportunistas, sino a su propio pensamiento, no pueden hacer otra cosa que seguir la conducta de Paul Boncour. Es lo que acaban de hacer algunos—pocos—socialistas españoles con motivo de la votación del Estatuto de Cataluña.

Paul Boncour, a quien el haber sucedido a Jaurés en la representación de los mineros del Tarn obligaba a mucho, llegó a un momento en que se sintió terminantemente distanciado de su partido y como consecuencia de sus electores. En tal punto puso por obra la única resolución posible cuando se trata de un político honrado. Renunciar a su acta. Si sus electores no hubiesen estado en aquella ocasión de perfecto acuerdo con el partido aun seguiría representándoles. Pero a juicio de Paul Boncour, y a diferencia de los usos parlamentarios que ahora están en vigor en la República española, nadie puede representar a unos electores en cuanto surge un desacuerdo. Sus diferencias con el partido eran cosa menos importante, por que la representación de ellos en las Cámaras es aleatoria o adjetiva. A quien un diputado representa de modo substancial es a un grupo de electores. Por entenderlo así hizo Paul Boncour su renuncia. Y por no quererlo atender así gozan aun los beneficios de sus electores algunos diputados transitorios de nuestras Constituyentes.

Paul Boncour es ahora tan socialista como cuando estuvo disciplinado. Pero cree, y de seguro tiene razón, que al servir a sus ideas pero no al partido socialista francés, mediatizado por el mesianismo de León Blum, cumple con todo rigor, de una parte sus deberes de ciudadano, y de otra, los que le impone su propio socialismo. A su juicio, los socialistas franceses, sin aportar esfuerzo alguno a la socialización y negándose a participar en las responsabilidades del Poder, comprometen la Defensa Nacional, que en el actual estado político de Europa, es para Francia un problema de primer plano.

Pero León Blum y sus secuaces no ignoran, o fingen ignorarlo, que es igual, en cuanto a las consecuencias. Y Paul Boncour, gran conocedor de la política internacional y miembro de la Delegación de Francia, en Ginebra, siente las profundas preocupaciones del porvenir y le inquietan mucho los secretos de esas esfinges que se llaman: Lausana, Karbina, Ginebra y Dantzig. En estos días, además, los sucesos de Alemania abren una nueva interrogación, cuya gran curva está representada por la desconcertante trayectoria del Canciller von Papen.

Paul Boncour, pues, tiene razón. Quienes no la tienen, son los socialistas, ni los franceses, ni los de ninguna parte. Es inútil que se debatan contra la realidad por

cuantos medios disponen. El socialismo le han sobrepasado, no ya las teorías nuevas, si no todos los conceptos en evolución. Los hombres que en España sientan como siente Paul Boncour en Francia toda la pesadumbre del torpe dogmatismo socialista que le ha de destruir seguirán sus ejemplares. Por fortuna ya ha empezado a producirse.

Paul Boncour llega a más. Paul Boncour afirma que ante las incertidumbres del porvenir le es preciso al de Francia la unión de todos los republicanos. Exactamente igual de lo que ocurre en España. Ahora bien ¿quién imposibilita en Francia la unión de los republicanos? Pues el partido socialista francés. ¿Y quién la imposibilita en España? Pues el partido socialista español. El de Francia emplea a tales fines una irreductible oposición a colaborar en el Poder con los radicales socialistas. El de España se produce al revés. Es decir, que a lo que se niega es a dejar de intervenir en el Gobierno.

Pero los resultados son los mismos. Tan funesto es en Francia su actitud negativa, como en España su actitud positiva. Esto quiere decir, y dice de la manera más elocuente, que el socialismo de la Segunda Internacional ha terminado su misión y ya no tiene posible emplazamiento.

Lo más interesante de cuanto nos ofrece esta realidad, es la extraña coincidencia entre las opiniones y los juicios de Paul Boncour y de don Alejandro Lerroux. Ambos han hecho la misma afirmación terminante. Esta: «El partido socialista constituye un riesgo para la República». En el fondo, es lo que dice Tartdieu al afirmar que no estando el partido socialista y la República unidos por ninguna doctrina que les sea común, no se puede servir a la segunda sin traicionar al primero. La única coordinación posible, es la que ha puesto por obra Paul Boncour: Desvincularse de la disciplina para no servir si no al propio pensamiento.

Por que no hay que olvidar que una cosa es el socialismo y otra, totalmente aparte, el partido socialista. La República orientada hacia las reivindicaciones del proletariado, es decir, hacia la nueva civilización, aun sin concretar prácticamente, puede dar origen a una Internacional nueva que plantee las capitulaciones definitivas. En el fondo, esta es la posibilidad que España advierte, acaso de un modo intuitivo, en don Alejandro Lerroux. Posiblemente hubo de separarse del Gobierno por razones semejantes a las que hicieron separarse a Paul Boncour del partido socialista francés. En el porvenir de las dos Repúblicas tienen estos dos hombres una significación semejante.

CEFERINO R. AVECILLA

París, 1932.

Rígidamente prohibida la reproducción.—(Mención indispensable).

LUIS MARCELO
CARBONS
CACERES

TRAZOS

Diez mil personas de ambos sexos dejaron de existir voluntariamente, es decir, sin el concurso de la medicina, durante el pasado año en Alemania.

Diez mil personas que se suicidaron, emprendiendo voluntariamente el viaje del que jamás se regresa.

El suicida es siempre un ser que huye, o de la agresión dolorosa de los demás o de sus propios daños, que piensa irreparables.

En todo caso es una huida, una cobarde renuncia a enfrentarse dignamente con los problemas sentimentales o económicos que dan el mayor porcentaje a estos duelos sin combate, en que la voluntad rota, ya es un anticipo de la muerte en la existencia de los que aún antes del viraje fatal o de lo desconocido ya caminan sin guía en el punto muerto de su ritmo vital inerte.

El suicida es un producto más de la civilización y del progreso.

En las sociedades primitivas solo se conocían dos clases de muerte. La muerte natural con todos sus accidentes y la muerte en guerra, o sea el asesinato.

En las modernas sociedades (con modernidad de siglos) apareció hace mucho la muerte por suicidio.

Y parece un hecho probado que en las naciones de mayor progreso, de un tipo de vida medio más civilizado—como son Alemania y Estados Unidos,—la cifra de suicidas alcanza proporciones verdaderamente inquietantes.

Como inquietante va resultando la paradoja de esta pobre humanidad en su afán trágico de ir añadiendo perfeccionamientos a la existencia... para darse el gusto, después de ir la dejando con más prisa y cada vez en mayores proporciones.

En los Estados Unidos, los dos partidos políticos más importantes, el republicano y el demócrata, se aprestan a la lucha para obtener el triunfo en la próxima elección de Presidente de la República.

País inmenso—Norteamérica—sus problemas tienen igual inmensidad. Sus ocho millones de obreros parados, las cifras astronómicas de dólares que su agricultura, industria y comercio necesitan crear para las necesidades interiores de la nación y las de sus relaciones con el Universo, todo esto tan grande y tan complejo, representa en la lucha de los partidos por obtener el triunfo en la elección presidencial, un suceso de orden secundario.

El primer plano de la lucha, en la propaganda y en las posibilidades del triunfo, lo absorbe por entero la cuestión apasionante por excelencia.

¿Secos?

¿Húmedos?

Alrededor de estos dos adjetivos antípodas han de movilizarse los millones de electores en los Estados Unidos de Norteamérica. Y al final de la gran contienda, con el triunfo del candidato que represente la prohibición o la libertad para beber, habremos contemplado que en la hora actual, lo más interesante para una porción inmensa del mundo civilizado, es obtener el derecho a narcotizar los sentidos por medio del alcohol libre.

Es una gran lección de ética... para los pueblos del Africa central.

JAVIER Fotógrafo

ARTICULOS PARA AFICIONADOS

PABLO IGLESIAS, 12 (ANTES PINTORES)

Sobre el derecho de propiedad

I

Sin poseer títulos oficiales para tratar de una materia tan delicada, como es la del derecho de propiedad, aunque me resulte penosa tarea, me decido a escribir sobre ello, dotado de una fé ardiente, y de una voluntad inquebrantable, para ver de llegar a un término justo, que sería mi mayor satisfacción.

«La propiedad es la llave, que puede abrir o cerrar la puerta de la sociedad o de su gobierno».

El derecho de propiedad, puede, ha podido, y debe, modificarse; pero nunca proscribirse, porque esto en país ninguno del mundo se ha hecho. Únicamente en Rusia se ha expropiado toda la propiedad por el estado soviético, para convertirla en un vil monopolio, del que solo y exclusivamente gozan los gobernantes de aquel país.

Todos los ciudadanos de Rusia han pasado a ser esclavos del Gobierno. Trabajan rudamente bajo la terrible amenaza del fusil, sin más provecho que mal comer, mientras que sus gobernantes disponen de todas las riquezas, para hacer propaganda comunista, y darse al mismo tiempo una vida llena de comodidades y de gran pomposidad.

Esta es, la fatal dictadura soviética que tantas y tantas promesas hizo al pueblo ruso. Decían que la propiedad pasaría a ser disfrutada por todo el pueblo y no es así; porque el pueblo, ha pasado a ser esclavo de la misma propiedad, ya que la trabajan obligándoles a que den el mayor rendimiento posible, en beneficio del gobierno que es el único dueño absoluto, de todo aquel territorio y de todos sus habitantes.

Según sus «famosas» teorías, no habían de respetar ningún tratado comercial, con los demás países del mundo, después de implantado su régimen.

Pero es el caso, que la realidad puede más que todas esas teorías faltas de sentido común, y como siempre, la razón ha sabido imponerse, ya que sin dichos tratados la vida se les hacía imposible. Además, fueron amenazados con una guerra internacional que hubiera sido su total destrucción, de haber insistido en sus vanas pretensiones.

No han tenido más remedio que respetar sus tratados internacionales, y hoy reconociendo sus ventajas, los conservan con gran júbilo, incluso para ir más en contra de sus ideas; pero más de acuerdo con sus intereses, los han ampliado con otros países de Europa.

Los beneficios que se obtienen de esos tratados, se suman a los demás ingresos del interior, para disfrutar más y siempre más, los dictadores de aquel país.

El estímulo al trabajo en Rusia está por completo perdido, porque no existe una compensación justa, que satisfaga el esfuerzo de los obreros. Por eso tienen que amenazar a los trabajadores con sus fusiles en sus tareas diarias, como si estuvieran condenados a vivir en cadenas perpetuas, bajo las garras sangrientas del poder soviético.

Así proceden siempre los falsos redentores del proletariado de la manera más cruel y sanguiñaria que podemos concebir, contra sus propios encumbrados, a los que debieran respetar y favorecer justamente. Que bien encaja aquí el refrán aquel que dice: «ni sirvas a quien sirvió y ni pidas a quien pidió».

Me voy separando del tema que nos ocupa hoy aunque desde luego caminé con la idea, de hacer resaltar ligeramente, la vida tan miserable que se ha creado Rusia por haber abolido el derecho de propiedad.

Hemos dicho, que el derecho de propiedad, no debe proscribirse, pero sí, modificarlo, y al hacerlo, será sin olvidar los eternos principios de justicia, para prescindir así de la abolición, y en su consecuencia del comunismo con toda su horrenda tiranía.

Con la modificación hay que tener mucho cuidado, porque se pudiera llegar al socialismo más o menos opresor del estado, y por tal motivo, padeceríamos también funestas consecuencias.

La República debe modificar el derecho de propiedad inmueble sacándola del estancamiento o vinculación en que se halle para ponerla en circulación.

Cuando exista esa vinculación en cualquier grado que sea, no solo tiene entonces el Gobierno el perfectísimo derecho, sino la imprescindible obligación de hacer que en esa amortización o estancamiento, salga al mercado en beneficio de todos.

La vinculación representa a la injusticia, y ésta no debe tolerar la ninguna sociedad bien organizada, y mucho menos un Gobierno democrático y republicano.

La República no puede consentir ningún ataque a la propiedad, ni de sus mismos dueños, como este de la vinculación que hace infecunda la madre tierra, destinada a sostener los hombres con el sudor de sus rostros, no a que produzca abrojos o malas hierbas por culpas de sus poseedores ociosos e ineptos.

«El derecho de la propiedad es la libertad, no la esclavitud de esa misma propiedad».

Hay que concluir por completo con los grandes y pequeños mayoralgos, con las inmensas propiedades del feudalismo y del alto clero, que todas unidas representan un gran estancamiento, tan perjudicial para España.

Los poseedores de estas riquezas que por regla general han sido siempre, los más caracterizados representantes de la vinculación, no merecen consideraciones por la República al tratar de sus feudos en beneficios del pueblo.

La vinculación fué siempre la puerta que cerró herméticamente el mercado de la producción, para producir el retroceso, el envilecimiento y la miseria.

El gobierno tiene la obligación y el compromiso contraído con el pueblo de abrir por completo, esa puerta tan cerrada y exterminar para siempre el estancamiento perjudicial de esas propiedades, que tanto daño causan al desarrollo de la vida nacional.

JUAN HERNÁNDEZ VINAGRE
(De la Juventud Radical de Cáceres)
Agosto 1932.

(Continuará).

Lea usted

“EL RADICAL,”

Baños de Montemayor (Cáceres)

GRAN HOTEL PAYÁ EL MAS ACREDITADO Y UNICO FRENTE AL BALNEARIO

AGUA CORRIENTE EN LAS HABITACIONES
GARAJE Y TELEFONO NUMERO 3

Dirección: Hijo de Payá

FARMACIA, LABORATORIO Y DROGUERÍA

P. ALONSO ESCRIBANO

Plaza Mayor, 16 y 18 - Cáceres - Teléfono, 247

PILDORAS SOCRAM curan rápidamente las fiebres diarias, tercianas, cuartanas, y el paludismo en todas sus formas.

Caja de Previsión y Socorro

Compañía de Seguros contra los accidentes

y la Responsabilidad civil

DELEGACION EN CACERES

AURELIO SANABRIA CASTRO

AVENIDA DE LA REPUBLICA, 3.—TELEFONO, 403

Servicio telegráfico

Se hace saber al público se ha establecido ya en todas las capitales de provincia y en las poblaciones importantes el servicio de transmisión de los telegramas por el Teléfono Urbano.

Todos los que deseen evitar que sus telegramas sufran el natural retraso del porteo a domicilio o a las Estaciones telegráficas debe suscribirse a ese servicio que es completamente gratuito.

Especialmente los telegramas dirigidos a las grandes capitales deben los expedidores hacer constar en la dirección, en vez de otras señas el número del teléfono, si desean comprobar con ello un servicio rápido, sin perjuicio de además de comunicarlos por teléfono a los destinatarios el texto de los telegramas se les entregue después en su domicilio los originales.

Los que tengan dirección telegráfica registrada deberán comunicar a *Telegrafos* el número de su teléfono para que conste con su dirección y las horas en las que se le comuniquen los telegramas recibidos.

Si no se tiene dirección telegráfica cuide de hacer constar en sus cartas el número de su teléfono como dirección para sus telegramas, con lo que podrá tener seguridad de evitar el retraso inevitable de sus telegramas por el porteo a domicilio sobre todo en las horas de más tráfico, que son las más interesantes en la vida de los negocios y de relación.

Todo el que desee expedir telegramas desde su domicilio debe suscribirse gratuitamente a ese servicio, solicitando en *Telegrafos*, abonará únicamente la tasa del telegrama que se le cobrará por decenas o mensualidades en su propio domicilio.

Siempre que se desee una comunicación rápida solamente tendrá que marcar o pedir el número de *Telegrafos* que deberá tener anotado en su guía particular y dictar sus telegramas.

ALMACENES TERIO

Sombrerería de

señoras y niños

PLAZA MAYOR, NUM. 13

ANDRÉS CORCHADO

CARBONES MINERALES Y VEGETALES

Condes, 1 Teléfono, 304

NOTAS DE SOCIEDAD

De paso para Perales del Puerto, su pueblo natal, nuestro estimado amigo don Teodoro Pascual Cordero, abogado del Estado de Badajoz.

SIMON BOHIGAS RODAS

REPRESENTACIONES DE AYUNTAMIENTOS
Avenida de Cervantes, 46
TELÉFONO, 193

Para Baños de Montemayor, don Antonio González Osuna, nuestro buen amigo.

CERVEZA MAHOU

REPRESENTANTE EN EXTREMADURA

Francisco Cruz Quirós

En las recientes oposiciones verificadas en Cáceres, a médico titular de Torrejoncillo el Tribunal aprobó a don Leoncio García Mordillo, nuestro buen amigo, a quien felicitamos muy de veras por tan señalado triunfo.

Julio Fernández Silva

Procurador de los Tribunales y de diversas Sociedades y Empresas de la provincia y fuera de ella.

C. ALDANA N.º 9—CACERES

Saludamos en ésta a nuestro estimado amigo y correligionario, el presidente del Comité Radical de Casas de Don Antonio, don Benito Franco Ramos.

En Hervás

Homenaje a Pérez Comendador

Como anunciamos oportunamente a nuestros lectores se preparaba en Hervás, pueblo natal del eximio artista don Enrique Pérez Comendador un homenaje de cariño para solemnizar el triunfo obtenido en la última Exposición Nacional de Bellas Artes, en la cual le fué concedida la Primera Medalla de la Sección de Escultura.

El acto del homenaje se celebrará el próximo día 14 del corriente a las once de su mañana con el descubrimiento de una placa, costeada por suscripción popular, en la casa en que nació Pérez Comendador. A continuación, excursión al Monte Castañar, para obsequiar al homenajeado con un almuerzo campestre, cuyas tarjetas al precio de once pesetas, pueden recogerse hasta el día 13, en la Librería Roncero, de mentada villa.

Por todo ello es de esperar que el homenaje proyectado resulte con la gran brillantez, que desean los organizadores, agradeciendo a los mismos, la deferencia que han tenido con nosotros, al invitarnos a tan agradable y simpático acto.

En favor de la cultura física

A las bellas y simpáticas muchachas cacereñas

Todos los jóvenes de las naciones civilizadas han comprendido la importancia que tiene la educación física para fortalecer las nuevas generaciones; siendo el bello sexo el que con más entusiasmo se ha lanzado con todo el ímpetu y fuerza de su juventud, por creer ellas que tienen un deber ineludible de consagrarse a toda clase de ejercicios gimnásticos con el fin de que sus cuerpos adquieran fortaleza, elasticidad y belleza, para que los retoños que florezcan de sus cuerpos adquieran la máxima vitalidad y resistencia física, para crear una raza fuerte y optimista, que dando el mayor rendimiento en el trabajo es lo que encumbra a los pueblos y por consiguiente a su prosperidad, riqueza y poderío.

Una prueba grande de este entusiasmo la ha dado en la gran fiesta gimnástica celebrada por el Congreso de los Sokols en Checoeslovaquia al cual acudieron treinta mil jóvenes de ambos sexos. España también mandó una representación—de la Escuela Central de Gimnasia de Toledo—que fué muy bien acogida por los checos. ¿Puede haber cosa más bella, más sublimada y espectacular que ver a mil atletas que a la voz de mando ejecutaban los ejercicios con ritmo y energía como si estuvieran electrizados que al menor contacto de una mano poderosa, sus músculos dóciles, pero fuertes, ejecutaban con precisión toda clase de movimiento. Claro está que para que en España arraigue la cultura física tiene que establecerse con carácter obligatorio en todos los centros docentes como hacen en Checoeslovaquia, y es como algún día recogeremos sus frutos.

Toda clase de ejercicios siendo metodizados y bajo la vigilancia de un entrenador tienden a fortalecer y desarrollar armónicamente todos los órganos del cuerpo; por eso yo con todo el respeto que me merecáis y con la máxima benevolencia, os pido de corazón, cooperéis hasta donde lleguen vuestras fuerzas, a ayudar a los dirigentes de la «Sociedad Deportiva Atlético F. C.» de esa localidad, para el engrandecimiento de la misma, con el objeto de que todos unidos hagais de nuestro querido Cáceres, una ciudad donde se cultive toda clase de gimnasia.

He de manifestar, como medida preventiva, que todos los que se dedican a la gimnasia deben de estar reconocidos por un médico porque todas las naturalidades no son iguales, unas más fuertes, otras más débiles y por consiguiente debe de dársele a los órganos los ejercicios convenientes para poder sacar de ellos el mayor rendimiento posible sin estar expuestos a los consiguientes trastornos de los mismos por realizar un esfuerzo superior al que pudieran desarrollar.

Tengo la completa seguridad de que las chicas cacereñas tomarán mis proposiciones con alegría y si fuera lo contrario lo sentiría en el alma, que esos jóvenes paisanos suyos con un trabajo superior a sus fuerzas y una afición inquebrantable se vieran obligados a retroceder en la empresa que llevan a cabo por faltarle vuestro apoyo que es el más firme sostén para alcanzar la meta del fin que se proponen.

Hoy día donde con más entusiasmo la mujer practica la gimnasia y los deportes, son Madrid y Barcelona y particularmente Cataluña. En Madrid existe una de las mejores Sociedades de cultura física que hay en

España dirigida por el director y entrenador señor Guevara un mártir de la educación física con un total de 230 afiliados, siendo la mayoría elemento femenino.

Además de la gimnasia las muchachas practican baloncesto, esgrima, football, tennis, carreras, lanzamiento de disco, martillo y jabalina, etc., etc.

Para que todas las muchachas puedan asistir en los ratos que sus ocupaciones se lo permitan tienen horas determinadas para ellas; hay clases donde los hombres no tienen acceso por haber muchachas que desean estar completamente solas, y, hay otras mixtas donde ambos sexos realizan toda clase de ejercicios de gimnasia. Todos los aficionados al deporte hemos podido ver recientemente en la revista «Estampa» que las fichas médicas de la expresada sociedad han dado resultados verdaderamente halagüeños, pues en ellas se ha visto el mejoramiento físico que de día en día han obtenido; pero el caso más sorprendente fué el de dos chicas, una de ellas al ingresar media de cadera un metro y cuatro centímetros y un año después media noventa y ocho, y la otra al ingresar pesaba noventa kilos!, media un metro cincuenta y ocho y un año después pesaba setenta y cinco kilos y su estatura era de un metro setenta y dos, o sea que había adelgazado quince kilos y su estatura aumentó cuatro centímetros...; ahora se comprenderá la importancia que tiene la cultura física para el desarrollo eliminando al mismo tiempo grasas que es lo que desearían muchas chicas, ¿porqué no se puede fundar en la capital de nuestra provincia una Sociedad que reuna esas condiciones para que sus hijos en los ratos de ocio puedan ir a cultivar toda clase de ejercicios gimnásticos?

Yo creo que con el apoyo de las autoridades y la unión de todos, veréis algún día—no muy lejano—realizados vuestros deseos.

Creo firmemente que todos—sin excepción de ninguna clase—desearíais poseer un cuerpo perfecto y de una belleza incomparable ¿no es verdad? Bien... Pues para reunir esas condiciones es imprescindible cultivar la gimnasia. En todos los tratados de gimnasia veréis toda clase de ejercicios para desarrollar indistintamente todos los órganos del cuerpo, que una vez obtenida la máxima perfección y desarrollo puede calificarse de bello. Claro está que la mayoría de lo único que se preocupan—y que yo creo que irían al fin del mundo a por ello—es de embellecerse la cara con cremas y carmin para hacerse una belleza ficticia ¿porqué no ponéis el mismo entusiasmo en buscar la belleza corporal por medio de ejercicios gimnásticos que a la vez de ser natural es tan beneficioso para la salud?

No quisiera terminar estos renglones sin antes darles mis más expresivas gracias a los deportistas cacereños por el afectuoso saludo que me enviaban en los artículos publicados en diarios de esa localidad por los señores Casado y Guerra Bravo a los cuales felicito, como también recibían las simpáticas cacereñas un voto de mi más ferviente admiración por el apoyo que puedan prestar a esa Sociedad.

ESTEBAN BERROCOSO

Aldeanueva del Camino a 29 de Julio de 1932.

CAFE MERCANTIL

RESTAURANT-BAR

Servicios a la carta y por cubiertos

Plaza de San Juan (antiguo edificio de Hacienda)

CERVECERIA "EL SANATORIO"

FIAMBRES Y MARISCOS

Calle El Brocense, 1 y 3 = Teléfono, 204

Trapezio de colores

N., la mujercita rubia que nada desnuda entre la sombra y la luz

Por «RIBNZI»

No me han dejado entrar. Ella respondió que luego. Luego ya tenía puesto el maillot rojo, y me recibí sonriendo. Y sobre el maillot la «centaura», la flor azul que antiguamente se ponían los estudiantes alemanes en el ojal para significar su admiración por el Kaiser Guillermo II. Porque ella es de Waissen, pequeño condado bávaro sobre los límites de Munich. Su padre fué «blindganger» soldado que murió en el Camino de las Damas con los pulmones reventados por los gases de priorina.

Cuando fuimos presentados en el Estadio de Chamartín, Ricardo Zamora me dijo así:

—Esta señorita se llama... —dudó unos instantes y añadió al cabo—No recuerdo el nombre, pero es la señorita N. Ella aclaró:

—«Naissalen». En alemán es el nombre familiar de Natividad. Pero aquí en el Club Madrid todos me llaman N. Porque «Naissalen» es difícil.

La señorita N. es campeona olímpica de su país. En los Juegos de Amsterdam se clasificó segunda en los mil metros femeninos estilo libre. Y en la piscina del Club Madrid la llaman el «cabracho». Porque entre dos aguas su maillot rojo tiene el reflejo sanguíneo característico de la escama del «cabracho».

La señorita N. es rubia, pequeña, de perfiles breves, y ensamblada toda ella en planos cinemáticos. Quizá demasiado frágil; pero con esa rara proporción que tienen todas las cosas pequeñas. Recuerda algo la flor de la aquilea. La señorita N. goza posiblemente además de una exclusiva deportiva. Es que la señorita N. se baña diariamente desnuda en una piscina pública. Quizá no podría vivir si no lo hiciera. «Es mi costumbre de doce años en las aguas del Nair. El Nair cruza por mi granja de Waissen. Si fuera tolerable que las mujeres hiciéramos la natación desnudas yo sería hoy campeona mundial».

Yo había prometido a la señorita N. hacerla un reportaje acerca de su deporte predilecto. Le puse solo por condición verla en el «doble-ower» con todas sus naturales potencias de nadadora desplegadas. Esto es:

Francisco Martín Merchán

AGENTE DE NEGOCIOS

Apoderado de Ayuntamientos

Moret, 9

tuoso saludo que me enviaban en los artículos publicados en diarios de esa localidad por los señores Casado y Guerra Bravo a los cuales felicito, como también recibían las simpáticas cacereñas un voto de mi más ferviente admiración por el apoyo que puedan prestar a esa Sociedad.

ESTEBAN BERROCOSO

Aldeanueva del Camino a 29 de Julio de 1932.

desnuda. La señorita N. se rió mucho de mi exigencia; pero dándome luego la mano con energía me respondió:

—¡Hecho!

Luego la señorita N no me ha cumplido la palabra; porque «luego» ya tenía puesto el maillot rojo, y me recibía sonriendo.

A las seis y media de la mañana la Cuesta de San Vicente era un amplio andén solitario. Dormía aún todo. El éxtasis universal de las cosas no se expresa por ningún ruido. El guardián del Niágara no acertaba a explicarse mi audacia. Hasta que le dije:

—Es que esa señorita alemana me espera.

Desde el zaguán le oía anunciarme a grandes voces. El tampoco se atrevía a entrar hasta el rectángulo de la piscina. Somos una raza sin decisión. Y también escuché, un poco acolchada por la distancia, la respuesta de la señorita N.

«¡Luego, luegooo!... ¡Que espere!»

El guardián se calló el «que espere» para afirmarse más en la prohibición.

—Ha dicho que luego.

Y yo consolidé la razón de mi visita respondiéndole:

—Espero.

Era que estábamos disputándonos un derecho tácito acerca de algo de la señorita N.

Al entrar, el agua tenía aún un temblor suave por uno de los «corners». Por allí había trepado maravillosamente desnuda, momentos antes, la granjera de Waissen. El maillot seco sobre su carne empapada se le pegaba a los senos abriendo la flor escarlata de dos manchas oscuras que se iban espaciando como la tinta al ser absorbida por el secante.

Clareaba el cielo invadido por una luz lechosa de Oriente y el día iba abriendo sobre la piscina de un gris acerado. La señorita N. se bañaba de amanecida entre la sombra y la luz.

Me encontraba en esa situación embarazosa que va de la decepción a la sorpresa, y apenas si acertaba a donde poner los ojos. Fué ella la que vino en mi ayuda diciéndome:

—Es un poco extraño ¿verdad? Muchos no llegan a comprender esta afición mía de bañarme completamente sola. No me cuesta madrugar, y el placer de verme dueña de la piscina y de mi misma me compensa la molestia.

—¿Y si alguien acudiese a esta misma hora? ¿Se bañaría usted?

—¡Ah, nó! Yo pago para que esto sea solo mío. No le dejarían llegar.

—¿Y es siempre lo mismo?

Todos los días del año, en los catorce meses que llevo en Madrid. En verano me baño aquí por las mañanas y en la piscina del Club Madrid por las tardes.

Estaba materialmente pegada a mí. La fragancia de su carnal mojada me penetraba de una frescura nueva. Como si todo el cuerpo me rezumara de la misma agua que a ella le rodaba a grandes gotas redondas por los hombros y brazos desnudos. Y se hizo un silencio angustioso que sentía sobre mi cabeza como un peso que iba hundiéndome en la desorientación. Se miraba ella los pies cuyos dedos abría y cerraba para justificar la atención. Hasta que fui yo quien rompiendo el embarazo acerté a decir en un sob-rano esfuerzo:

—Pues ya la he visto a usted señorita... Naissalen.

—¡Ah! usted ha quedado defraudado. No comprendió el alcance de mi broma. Usted me hará así el reportaje para yo en-

viarle a Alemania cuando se publique. ¿No es cierto?

—Exacto.

Debí poner en la afirmación tal resignado acento que ella, prendiéndome por un hombro con su pequeña mano de uñas rojas, con un afecto que era como una explosión de súplica desbordada me respondió:

—Usted no quiere ser amigo de una señorita que le ha pedido un pequeño favor. Yo no puedo darle nada. Usted ha querido verme desnuda ¿Para qué? A un escritor de buen gusto no debe interesarle una mujer desnuda. Usted ya me ve ahora tal como soy. Pero esto importa poco. Yo soy como todas. Yo no podría mirarle como lo estoy haciendo sin este maillot que me cubre. Y esto es más interesante para un hombre y una mujer que trata de seguir siendo amigos el verse así. A mí... tampoco. Pero, es tan bonito creer que uno y otro aun podríamos asustarnos ¿no? Usted es un cronista deportivo, yo una muchacha que hago de la natación toda mi felicidad. Usted debe ver mi estilo, aconsejarme. Que ya sé yo que tengo muchas cosas que corregir.

Inicié la expresión de una disculpa, pero ella no me dejó hablar:

—No me diga nada. Fijese usted.

La señorita N. se había lanzado al agua. Apenas pude ver como su silueta se adelgazaba en el aire y partía con sus dos manos juntas la superficie quieta

Nadaba con una gran placidez, sin esfuerzo, avanzando solo con un ligerísimo escorzo de su grupa a flor de agua. La boga de sus brazos suavísima, evolucionando con el pie derecho a media profundidad, elástica, ágil, como si su cuerpo apenas tuviera que vencer ninguna resistencia.

Al irrumpir de nuevo frente a mí su pequeño maillot rojo; como una taracea sobre la plasticidad de su cuerpo, era carne de su misma carne, latente, llena de un amplio y delicioso ritmo de vida. Virtualmente la señorita N estaba desnuda ante mí. Hubiérame podido seguir los pliegues frescos de las ingles, el surco de su espalda que se recogía graciosamente en el coxis para abrirse luego en un torso jugoso y rebosante, la amplitud de sus pequeños pechos claros. Y ella que adivinaba la contemplación de que le hacía objeto supo entretener sus manos con el simulacro de una fricción que le escurria la humedad prendida hasta las conchas de las rodillas.

La felicité y me rogó que la aguardara; se vistió en un momento. Llevaba un sencillo traje marrón con pechera de punto blanco que le lamía la silueta como un guante la forma de la mano. El abrigo al brazo y una boina ceñida al casco del pelo espeso y corto. De pronto se detuvo me envolvió en el silencio de una mirada que yo percibí en el fondo de mis propios ojos y me dijo:

—Sea usted sincero. ¿Verdad que le resulto un poco más interesante así vestida?

Era cierto, pero no respondí. Fué ella quien lo hizo por mí:

—En Munich hay refrán que dice: «El tapete hace siempre la mesa nueva»

Quizá, quizá. Porque entonces era cuando la señorita N. comenzaba a ser nueva para mí. Con una novedad que está más allá del deporte y más allá de un maillot con centaura azul.

(Exclusiva SAGITARIO.— Prohibida la reproducción)

Casa CASTAÑO

Cerveza «El Aguila» en bock

Todos los días Mariscos

Moret, 7 CACERES Teléfono 197

El deber primordial de todo ciudadano español en los tiempos actuales, es el de ser republicano, y estar afiliado a un partido republicano, pues esto acredita querer a su patria

EL RADICAL

Todo afiliado, simpatizante, partidario de un partido político o una idea, la mejor manera de probar su fervor por aquella, sería el sacrificio y el cuidado cotidiano por la misma. Si sienten de veras inclinación y amor por ella la cuidarán como cosa propia

Del momento

Dijo Lerroux al hablar de la revolución: «Pretender realizarla con sujeción a un programa es insensato. Ningún geólogo del mundo ha trazado jamás, previamente al programa de un terremoto, su fuerza, su dirección, su extensión; ni mucho menos el mapa de la tierra ya dislocada por el fenómeno sísmico».

Podría demostrar Lerroux en la calle, cómo la opinión pública en general, es hostil al Gobierno por su terquedad en querer gobernar a espaldas del pueblo sin pulsar antes su manera de pensar en problemas vitales, según normas de la más elemental democracia.

Los prohombres de la República celebraron una reunión en San Sebastián y convinieron un pacto, en virtud del cual y entre otras muchas cosas, había de concederse satisfacción a las que fueran justas aspiraciones de Cataluña respecto a su tan debatida autonomía.

Pero ¿cuando, cómo y en qué extensión había de otorgarse? Son estas circunstancias que el 95 por 100 de los españoles desconocemos en absoluto; la calidad y cuantía de lo ofrecido y el tiempo de su otorgamiento no figuraron en las banderas de los diferentes partidos políticos, ni en las propagandas preelectorales; no conocíamos vuestra postura en este asunto; luego si nosotros, los españoles, no os dimos el voto para resolver el asunto de la autonomía de Cataluña y si para que confeccionáse el Código fundamental del Estado, por el que han de regir su vida ciudadana todas las regiones españolas sin excepción ¿porqué esa obstinación peligrosísima en querer sacar adelante, a toda ultranza, la aprobación de referido Estatuto sin antes disolver las actuales Cortes y convocar a nuevas elecciones, en las que cada agrupación política, sin embozos ni rodeo, clara y terminantemente, expusiera su credo político para así saber los españoles a quienes elegíamos, con nuestros votos, portavoz de nuestro pensamiento y en su día poderles decir: cumplisteis con vuestros compromisos, por vuestra lealtad la Patria os premiará o fuisteis unos traidores, engañasteis al pueblo, sufriréis la vergüenza del castigo.

No, señor Azaña, eso no es democracia, ni es democrática su afirmación en el último discurso del Parlamento al discutirse la cuestión de la enseñanza en Cataluña «de que el fracaso de la autonomía sería el fracaso de la República»; no, eso no; sería entonces vincular la suerte de toda España republicana a las ambiciones desmedidas de una región; sería llevar el Estado a remolque de la Generalidad; sería el menosprecio más absurdo a las demás regiones y el encogimiento de hombros, el tanto me dá, ante sus protestas justas y clamorosas.

¿No ve el Gobierno, ahora más claramente por las declaraciones del señor Companys, que los catalanes lo que quieren es algo del todo de sus aspiraciones separatistas y de absoluta independencia?

¿No ve el Gobierno, en el transcurso de las discusiones, en esa minoría catalana, —selecta desde luego— mucho de sofisma, de reticencia y poco de nobleza, de franqueza?

Una nota de la Juventud Republicana Radical

Contestación a un «rollizo» manifiesto

La Juventud Socialista de Cáceres ha dado a luz un «hermoso y rollizo» manifiesto, sentando normas para la constitución de sus filiales en los pueblos de la provincia. Como en mencionado manifiesto «repleto de doctrinas marxistas» se vierten conceptos injuriosos para los que componemos esta Juventud Republicana Radical, salimos al paso de los «manifestantes», ya que nuestro silencio podría ser interpretado por cobardía, cuyo papel no nos gusta, ni estamos dispuestos a representar.

Por tener un amplio concepto de la vida, sentimos que la Juventud Socialista se valga de la injuria y la calumnia para defender «a su partido», ya que además, algunos de sus dirigentes actuales, han pertenecido a esta «burguesa» Juventud Radical. En su arremetida contra nosotros toman por pauta los jóvenes socialistas «el pobre y raquítico manifiesto» lanzado por esta Juventud Radical, en el que según ellos se les injuriaba de una manera desconsiderada.

Referente al concepto de «pobre» que les merece nuestro manifiesto, nosotros haremos la aclaración de que pobre, pero honrado, y el «raquitismo» que le achacan está fundado. Nosotros somos «semi-analfabetos», mientras que ellos además de disponer de la ure del presupuesto, que los mantiene rollizos y sanos, están «repletos de las doctrinas marxistas que les suministran sus ilustres camaradas».

Nosotros que somos tan proletarios como el que más nunca serviremos de escalera, para que cuatro ambiciosos, sin más historia que haberse hecho socialistas—ahora que serlo es el negocio del día—escalen los puestos y prebendas oficiales.

Siempre tratamos al adversario con las máximas consideraciones: así lo hicimos en el manifiesto que ha levantado sus iras. Vamos a repetir los conceptos que puedan haber causado éstas, ya que nunca tenemos por norma el volver la espalda, y si responder de todos nuestros actos.

Decíamos textualmente: «Hay gentes que afirman que las organizaciones obreras son las que tienen un mayor espíritu ciudadano, lo cual debe reconocerse, pero en mencionadas organizaciones societarias, los dirigentes o cabecillas—en su mayoría—tienen una procedencia extraña. Unos son señoritos arruinados que quieren recuperar lo perdi-

do con sus ideas avanzadas; otros son «testaferros» que obran al dictado de sus amos, y los más, son aventureros sin solvencia ni responsabilidad de ninguna clase, que tienen la ambición de llegar a ser pacíficos burgueses».

Esto es todo, qué puede comprobarse a cada instante y en todo momento, pues nuestras afirmaciones no son gratuitas, sino que responden a la mayor veracidad, pues para algo se dicen.

Lo que no hacemos nosotros es endulzar las ignorantes almas proletarias, con «frases hechas», pues los argumentos de «lucha contra el capitalismo, guerra a la burguesía, caciquismo, doctrinas marxistas, trapos rojos y demás achiperres del gorpacho, en boca de los socialistas, es una paradoja y agradables mitos, ya que el proceder de sus dirigentes es el mismo que dicen combatir.

Además fijense bien: *Nosotros nunca combatimos a las masas proletarias, sino a quien lo hacemos es a sus falsos apóstoles.*

Para las primeras tenemos todo nuestro cariño y simpatías, para los segundos nuestro desprecio es grande. No queremos decir con esto que todos sus dirigentes sean de este tipo, ya que puede existir todavía algún ingenuo que crea en las bondades del socialismo.

No pasan solamente en España estas cosas al socialismo. Es en todos los países. Tenemos pruebas bien palpables. Una vez que consiguen llegar al poder se cogen del brazo de su enemiga la burguesía, so pretexto de un acendrado patriotismo. En Alemania hicieron esto, lo cual ha sido su muerte. Y en Inglaterra... ¿Qué nos dicen Vds. de Inglaterra? El señor Mac-Donald, ex-presidente del Gobierno laborista, es actualmente también primer ministro de un gobierno de los más conservadores que ha conocido la Gran Bretaña. Y el otro ex-ministro, el señor Swach, el cual ha tenido los más duros conceptos para el programa socialista, trazado por su misma mano, y todo porque el rey Jorge, lo ha hecho Lord del imperio inglés. ¿No es esto una vergüenza señores socialistas?

Esta es la verdad y toda la verdad, completamente desnuda, sin taparabos de ninguna clase; no puede consentirse ni tolerarse que se engañe a la gente de esta manera. El partido socialista que dice llamarse proletario, tiene más capitalistas que este «burgués» Partido Radical. De esto puede decir algo el «camarada» Prieto, quien saca 60.000 duros limpios anuales, que le reporta su periódico «El Liberal», de Bilbao. Esto de la

Resumen de la semana

Semana viene, semana va, y la Reforma Agraria, va quedándose atrás. Los lectores dirán que poco más o menos dice un cantar popular. La causa ha sido esta, de tomar yo, un paralelismo de tan singular elocuencia, para que se vea hasta donde llega la psicología de la gente del pueblo.

Poca cosa ha adelantado la la discusión del mencionado proyecto. La nota saliente la constituye las excesivas enmiendas desechadas por la Comisión. Parece cosa de risa... siendo tan seria. Un señor diputado presenta una enmienda. Por la Comisión contesta ¡como no! el diputado socialista por Cáceres don Juan Canales, cuya labor no le resulta nada embarazosa, muy al contrario, creemos que le servirá de recreo y sumamente fácil, ya que su cometido se limita a decir, si se admite o no, y resulta como una consigna, ninguna son aceptadas.

¿El porqué de no aceptar ninguna? Malas lenguas dicen que así se ahorra el pronunciar un documentado discurso. Por esto no debía privárenos de ilustrarnos en el interesante tema.

¿No dispone la Comisión de Bruno Alonso que está más especializado en la materia?

El presidente de la Cámara señor Besteiro, podía llamársele el hombre de las campanillas. Todo lo ataja a fuerza de romper campanillas. Desde que ocupa la presidencia de las Cortes, lleva en su Debe, el haber dado fin a un buen número de hermosos cencerros, lo cual supone un gasto extraordinario para el Estado, y un déficit considerable en el presupuesto asignado a las Cortes Constituyentes.

Para cortar de raíz estos abusos, nosotros propondríamos que diputado culpable de la rotura de una campanilla, su importe le fuera descontado de las mil ex-beatas mensuales, o lo que es igual, que se le agitara

«camaradería» se acaba, de tanto usarlo se ha gastado, los trabajadores han visto el juego de que se les hace víctimas, siendo esta la tragedia, de que el partido socialista se esté quedando en «cuadro».

Desde su tribuna radical este «grupito» de jóvenes radicales luchará por el triunfo de la democracia y de la justicia en España.

POR LA JUNTA DIRECTIVA

Antonio Marcelo, presidente; Cayetano Carbaño, vicepresidente; José Guerra Bravo, secretario; Román Jiménez Rodríguez, tesorero; Juan Hernández Vinagre, Agustín Izquierdo González, León Díaz Fernández y Francisco Marchena Pérez, vocales.

TERMAS DE MONTEMAYOR (CÁCERES)

REUMA-PIEL - VÍAS RESPIRATORIAS - AVARIOSIS - GRIPE

Primero en concurrencia de todos los de su clase en España desde el año 1923, según estadística oficial

Gran Hotel del Balneario

140 habitaciones todo confort

Cuartos con baño

1.º de Junio al 15 de Octubre

por un ujier la campanilla, un número exacto de veces como campanillazos dió el presidente por su causa.

De este modo, se matarían dos pájaros de un tiro. Los que únicamente saben interrumpir, esto es, los interruptores profesionales, tendrían más recato en que no se agi ara demasiadas veces la campanilla, y el Presidente de la Cámara no se verá obligado a romper alguna en la cabeza frondosa de algún que otro padre de la patria.

Hay que buscar la raíz de la crisis de trabajo en la provincia. Un factor muy importante, olvidado por los gobernantes es el paro absoluto en que se encuentra la industria del corcho, que en otros tiempos, por esta época, invertía a muchos miles de obreros en el descorche de los montes.

¿Qué ha pasado para que se encuentre esta industria en este parasismo? Es muy explicable.

Estos últimos años una casa yanqui, desplegó toda su actividad en hacerle la vida imposible al pequeño industrial, para librarse de su competencia. Después de esta hazaña, consentida por el desgobierno que entonces imperaba, ésta industria ha quedado absolutamente en manos de los del capitalismo yanqui, que en la práctica tiene concedido un bien premeditado monopolio, siendo la causa de la paralización de la industria, que está completamente al arbitrio de los magnates que sueñan, con que sus bosques produzcan la preciada corteza.

Si el Gobierno quiere españolizar una industria tan españolísima como la del corcho, debe comenzar por su pronta nacionalización, que reportará considerables ingresos a la debilitada Hacienda del país, y que será la única manera de librarse de las garras norteamericanas.

JUAN ESPAÑOL

LA COLONIA ESCOLAR

Se ha recibido en el día de hoy, una carta comunicando que los niños y niñas llegaron a Figueira sin ningún inconveniente y en perfecto estado de salud, siendo recibidos en la estación por la Colonia Española que los esperaba y conducidos al Hotel en Autobuses del Ayuntamiento cedidos gratuitamente a tal fin; que se hospedaron separados los niños de las niñas y en la mañana del 3, fueron llevados a la playa, donde sin bañarse se les tuvo un rato bajo toldos, dedicándose los pequeños a toda clase de juegos hasta las doce en que comieron en el Hotel, siendo la comida buena y obligándolos después de ella a un rato de reposo y silencio, saliendo después a dar un paseo por el Pinar.

El Señor Vicecónsul, ha designado a un Médico de la localidad para la asistencia de los niños, sin que haya habido necesidad de su profesión por estar todos bien; expresado señor Vicecónsul, ha hecho su ofrecimiento personal a la Colonia para cuanto necesite.

Cáceres 5 de Agosto de 1932. —El Alcalde accidental, Jacinto Herrero.

Imprenta de García Floriano CACERES